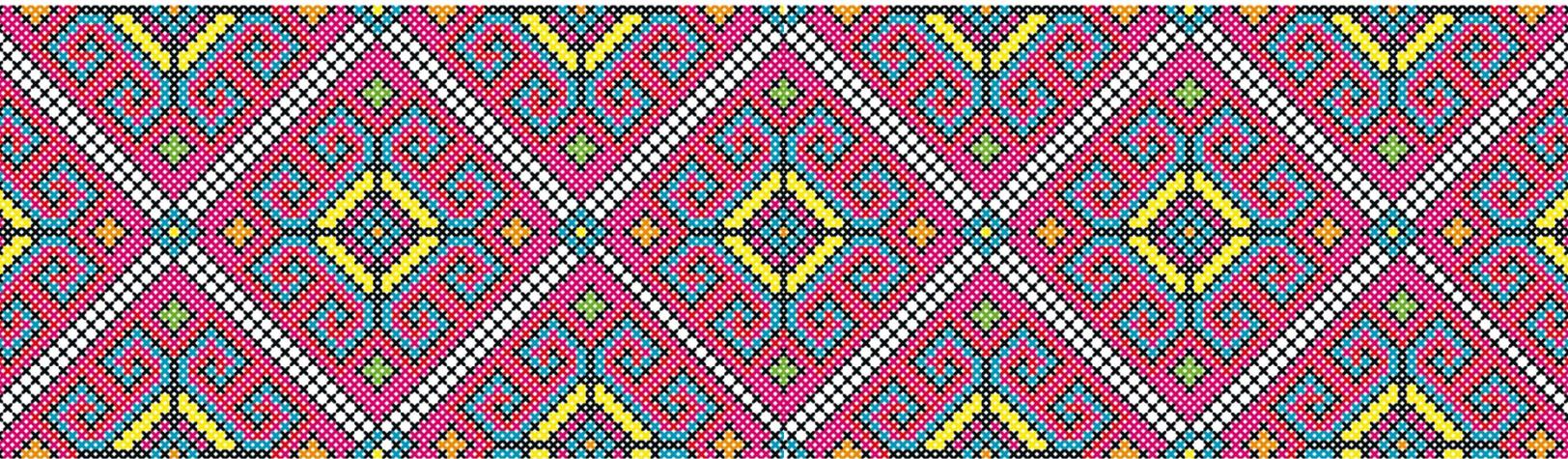


**3ER ENCUENTRO  
NACIONAL DE GESTIÓN  
CULTURAL MÉXICO**

**APORTES DE LA ACCIÓN  
CULTURAL A LA AGENDA 2030  
DEL DESARROLLO SOSTENIBLE**

**DEL 23 AL 26 DE OCTUBRE 2018  
MÉRIDA, YUCATÁN**



**LA GESTIÓN UNA HERRAMIENTA BÁSICA PARA LA  
SOCIEDAD.**

**Sandy Bell Arias González.**

Ponencia presentada en el Tercer Encuentro Nacional de Gestión Cultural realizado en Mérida, Yucatán, México  
entre los días 23 al 26 de octubre de 2018

“Ninguna Cultura se desarrolla sin intercambios e interacciones culturales, el ser humano es social por naturaleza, entonces me pregunto: ¿qué quiero aportar para las nuevas generaciones?”

*Sandy Bell Arias González, 2018.*

En México, la gestión es una herramienta básica para la formulación de proyectos culturales y el desarrollo de una convivencia entre instituciones y grupos sociales, además de la transformación en la sociedad como una corriente ideológica para el beneficio de todos, para llevar a cabo proyectos de impacto social y puede proporcionar una reestructura ante las instituciones privadas o públicas para intervenir en cierta comunidad.

Pero, ¿cómo se interpreta la gestión?, ¿cuáles son las funciones que se realizan por medio de gestión?, ¿cómo la sociedad entiende gestión?, ¿qué sucede cuando las organizaciones civiles no tienen la formación profesional sobre la gestión?, ¿qué problemáticas enfrentan estas organizaciones ante la sociedad e instituciones?, ¿cómo la gestión ayuda a la sociedad?, ¿qué pasos realizan para obtener un impacto social en un territorio?, estas son algunas interrogantes que se han generado durante estos últimos años y ayudan a reforzar los conocimientos adquiridos a quienes han realizado trabajo en campo.

Nuestra sociedad ha tenido diferentes procesos de transformación, tomando en cuenta el contexto social e histórico y procurando la inclusión del conocimiento de los grupos sociales que están encargados de reforzar su propia identidad; éstos son capaces de crear nuevas formas de expresión, demostrando la forma en que se desarrollan por medio de la organización para obtener un cambio: a través de la gestión.

La diversidad cultural es parte de cada individuo con diferente ideología, usos y costumbres, que aporta sus conocimientos en un grupo social, esto quiere decir que tienen “algo en común” y no imponen sus conocimientos a los demás; un

punto importante es la práctica de la tolerancia para solucionar las necesidades que se tienen, es una forma de intercambio cultural que se maneja entre ellos, sin negar su pasado, para trabajar su presente, reconociendo las debilidades de cada grupo, dando referencia al diagnóstico que realizan a través de su territorio.

En la política cultural de nuestro país, las estrategias sociales se anclan a una labor comunitaria por su participación entre la sociedad y los funcionarios, (cabe señalar que la política no sólo es un estandarte o bandera de algún partido político; sino con personas que son servidores públicos y que tienen como obligación trabajar con la sociedad) de manera micro a un proceso macro, en la Agenda 21 de cultura señala el punto nueve con el tema de Gobernanza de la Cultura menciona:

“El derecho a participar en la vida cultural implica la consideración de las dimensiones culturales de todas las políticas. La gobernanza local de la cultura debe incluir oportunidades para un mapeo cultural plural (es decir, la participación en la identificación de los recursos y relaciones culturales pertinentes), la planificación estratégica (es decir, la fijación de prioridades y el diseño de acciones clave) y la evaluación. Una gobernanza equilibrada fomenta el establecimiento de instancias participativas públicas (como los consejos locales de cultura) o independientes (creadas desde la sociedad civil)” (CGLU, 2015, pág. 9)

Este ejemplo de lucha de las prácticas sociales en la política pública mantiene un proceso que se ha establecido en los últimos años, que hace una infraestructura ideológica al trabajo de gestión ante las instituciones, por medio de mesas de trabajo que han funcionado, para impulsar nuevas estrategias de intervención en la sociedad.

“La política cultural con las perspectivas de los creadores y los receptores, mantendremos viva en ella las experiencias básicas que siempre acompañan, y hacen necesaria, la producción simbólica.” (Canclini, 1987: 59)

Pedro Vives menciona que la gestión cultural es una función social en construcción, en un sentido amplio, con las variaciones de contenidos y tecnológicas de cada momento histórico no proceda de la tradición y del acervo cultural la gestión cultural se transforma en un generador de cultura y, en éste sentido.

Si bien esta acción se ha utilizado, en los últimos años, para transformar el trabajo de la sociedad para generar ganancia a través de los recursos obtenidos para la administración para asuntos de interés de los habitantes de cierto territorio. Son indispensables las oportunidades que ofrece en la educación para abrir oportunidades a profesionales en este campo de la gestión cultural, cabe señalar que no es necesario tener un título para ejercerla.

Es importante mencionar el significado de la palabra gestión, ésta proviene del latín *gestio*, “de la acción de administrar algo”. La gestión se puede interpretar como la administración de los recursos de una organización, acontecimiento o infraestructura cultural, con el objetivo de ofrecer un producto o servicio que llegue al mayor número de público o consumidores, procurándoles la máxima satisfacción, en donde los distintos componentes tienen implicaciones específicas para los profesionales de la gestión cultural.

Se puede interpretar como la administración de recursos, no solo monetario; también en especie, fomentando actividades entre el equipo. En los últimos años los movimientos de organizaciones sociales promueven la construcción entre las instituciones con las comunidades, para planificar, reforzar, crear, difundir el trabajo en conjunto.

En la sociedad latinoamericana, la administración de recursos ha estado presente, la cual empieza a tomar fuerza por las necesidades básicas, por ejemplo: la búsqueda de una “vida digna”, está asociado a mejores condiciones de vivienda. Esto provocó que ciertos grupos organizados comenzaran a trabajar por el bien de los demás, a diferencia de Europa en que se le interpreta “art manager” de manera

artística, esto no quiere decir que solamente se dio un impulso al arte, sino también a una forma social.

En América Latina se comienza a hablar de gestión cultural a fines del siglo XX, específicamente a mediados de la década de 1980, su surgimiento constituye una suerte de legitimación de comunidades culturales y artísticas de darle continuidad a la animación socio-cultural, o a la promoción cultural, dependiendo los distintos contextos latinoamericanos; lo anterior, sin olvidar que no podemos encontrar una práctica única de la gestión cultural en la región

Actualmente, la gestión sigue vigente con las actividades de grupos sociales, colectivos, asociaciones civiles para la articulación de instituciones gubernamentales y privadas a los habitantes de la ciudad, para trabajar en conjunto. El trabajo que se realizó en ciertos territorios fue el de solucionar las problemáticas que surgieron en su momento, algunas personas se convirtieron en gestores y promotores de su localidad. En estas prácticas se demuestra que no es necesaria la profesionalización del gestor o promotor en ciertos casos; sin embargo es importante la formación profesional de estas personas para trabajar para beneficio de su comunidad.

Si bien, en el ámbito cultural la formación profesional sirve necesariamente para que crezca el desarrollo de la sociedad teniendo como principio un instrumento fundamental y para el equilibrio territorial, y consiste en promover sitios arqueológicos que han sido abandonados por los habitantes de las colonias, no hay un conocimiento sobre el patrimonio que tienen pero que se pueden rescatar por medio de proyectos culturales, en los que sobresale el valor simbólico que tiene el lugar. Hay que mencionar que esta práctica de turismo en la región, puede ayudar a la economía y el rescate de artesanos que viven en esa localidad.

Enrique del Álamo Núñez dice que un aspecto de suma importancia es la *gestión participativa* que anteriormente se había mencionado; la organización de los grupos sociales para hacer vínculos de administración, y señala lo siguiente “las políticas culturales tienden a promover la participación ciudadana como un elemento de proximidad y de favorecer la corresponsabilidad con la ciudadanía.

Es una realidad visible, y en los últimos años cada vez más, las entidades ciudadanas y socioculturales han ido fomentando un creciente movimiento de opinión favorable para activar nuevas y amplias fórmulas de participación.” (Del Álamo Núñez, 2014)

La comunidad ejerce el derecho de participación e intervención en las manifestaciones artísticas y culturales, en la formulación de propuestas y demandas colectivas y mediante la apreciación del arte y la cultura en todas sus dimensiones; de esta manera, se contribuye a crear las condiciones de una vida cultural dinámica, incluyente y democrática. Además, la sociedad organiza sus propias actividades en el ámbito cultural, de acuerdo a sus antecedentes, historia, asume propias acciones en su realidad.

El trabajo conjunto y coordinado de diversos actores se desarrolla una política cultural efectiva, es fundamental el componente interinstitucional y transversal a partir del cual se coordinen proyectos y se conjuguen recursos en beneficio de las expresiones artísticas y culturales de las comunidades.

Las construcciones de espacios culturales algunas veces no son iniciativas propias del gobierno, sino de la comunidad, si bien ellos buscan formas de solucionar ciertas necesidades en su territorio, algunas acciones pueden generar en la realización de un “diagnostico” para mejorar su territorio.

Algunos conflictos que se pueden observar en estos lugares es la intervención de eventos políticos, fiestas privadas que hacen que la comunidad sea expulsada de estos espacios. La dinámica comunitaria retoma que los espacios públicos no son iguales a los espacios comunitarios, se puede manejar que los espacios públicos pueden intervenir, partidos políticos, tianguis, fiestas religiosas, eventos sociales privadas que interrumpan la participación comunitaria. La construcción de estos recintos se debe de tener una administración a cargo de la comunidad, como representante de los habitantes.

Grupos sociales han plasmado sus ideas en proyectos culturales con un objetivo claro: para fortalecer los procesos migratorios que algunos casos se han

presentado para unir fuerzas y mantener un código significativo ante su trabajo. Anteriormente los trabajos de gestión lo realizaban maestros de escuelas, licenciados, cronistas, artistas y/o personas con iniciativas, sin tener una profesionalización como “gestor”, estas personas aprendieron a desenvolverse por medio de la práctica e integrando un “desarrollo Comunitario”, esto quiere decir que, al no tener las bases teóricas como en algunas universidades se da, ellos demostraron a través de sus conocimientos y la participación activa de transformación social para las nuevas generaciones.

Por ejemplo este trabajo de sistematización de experiencias de la colonia Miravalle en Iztapalapa, en la Ciudad de México. Es una colonia que se fundó en 1985 por habitantes que llegaron a la capital en busca de nuevas oportunidad. Estas acciones de gestión permitieron obtener el premio “PREMIO DEUTSCHE BANK” por mejores prácticas sociales en su comunidad:

En cierto territorio de urbanización se presentan dificultades para vivir, la carencia de las necesidades básica como el agua, luz, drenaje, entre otras, el derecho a tener una vivienda, provoca la compra de terrenos con ejidatarios de cierta población, para no sufrir una expropiación por el Estado, venden sus tierras a personas que llegan a esa población.

Una problemática que enfrentan es la gestión del agua, sin ella no podrían vivir, se organizan para meter escritos a la dependencia del gobierno para solucionar esta necesidad, algunas de las personas involucradas con profesores, militantes de algún partido, grupos religiosos y entre otras, esta decisión lo toman con las personas que viven ahí, como juntas vecinales. Este documento ingresa pero el Estado no da respuesta.

Una solución es la contratación de pipas, este grupo tendrá que administrar este recurso en cada casa, una propuesta es turnar a dos personas de la comunidad para ir por las pipas. Después el Estado reconoce la población legalmente, posteriormente, comienza a dar algunos materiales para la luz; pero no hay postes, ese es otro problema que hay que solucionar y una salida fue que se le coopere al vecino que vive en cada esquina para la compra de un poste.

Otro obstáculo es el drenaje, están los recursos para poner los tubos; pero un grupo de vecinos tienen que administrarlos; pero no hay maquinaria para la instalación de éstos, una solución que se realiza entre la comunidad y el gobierno es la entrada de los militares.

Entre los habitantes y los militares tendrán que trabajar para hacer las zanjas, posteriormente se colocarían los tubos. Si bien estas gestiones no sólo las llevó el gobierno; sino la comunidad. Pasa unos años la nueva comunidad no carece de algún servicio básico; pero tienen problemáticas de inseguridad y de espacios abandonados. Ellos comienzan a reunirse para trabajar en conjunto, dan la posibilidad de realizar un grupo como una Asamblea para la gestión para la recuperación de espacios abandonados, entre la comunidad realizarán un diagnóstico y un censo para dar solución a la inseguridad que hay en el territorio.

Este grupo decide construir espacios recreativos para toda la comunidad desde niños, jóvenes, adultos y adultos mayores, tengan una oportunidad de recrear su funcionamiento, tratando de erradicar esta problemática, pero ¿cómo lo van a realizar? Empezarán viendo convocatorias en periódicos, plataformas virtuales o redes sociales, las cuales pondrán en práctica su formación como Asamblea. Hay instituciones en las cuales pueden ingresar conforme al objetivo que tengan.

El seguimiento consiste en elaborar un buen proyecto cubriendo los puntos que pide la convocatoria, cubrir los requisitos para ser aceptados, algunas problemas que se enfrentan al no presentar los puntos que se piden, pueden quedar fuera de la convocatoria, por esa razón es importante escribir y elaborar el proyecto en tiempo y forma, para evitar malos entendidos. Si el proyecto resulta ganador esta agrupación tendrá que administrar los recursos solicitados a la construcción de Centros Culturales, puede ser de Auto administración o por contratación de una empresa. Al concluir se debe de entregar los formatos para rendir cuentas al programa, esto facilitará a obtener una credibilidad a los promotores y gestores de este recurso.

Actualmente esta comunidad disfrutan de los siguientes servicios:

- Comedor comunitario, y es fuente de empleo para 5 mujeres vecinas de la comunidad.
- Biblioteca Pública, con un acervo de tres mil libros donados por la Secretaría de Cultura del Distrito Federal y CONACULTA.
- Aula digital cuenta con 25 computadoras con acceso a internet.
- Ludoteca equipada con material educativo y didáctico.
- Foros culturales en dos pequeñas plazas donde se promueven actividades musicales y teatrales, talleres culturales.
- Un kiosco hay presentaciones de música de viento y talleres de cerámica.
- Centro de Capacitación y Educación Medio Ambiental Miravalle (CECEAMI), un espacio de Área Ecológica Protegida, donde hay talleres de lombricomposta, herbolaria.
- Promoción de Derechos Humanos.
- Reciclado de envases de plástico. Recolecta, almacena y tritura dos toneladas de plásticos PET a la semana.
- Centro de Salud Comunitario (COCOMI), presta atención médica básica, promueve el uso de la herbolaria, salud reproductiva y sexual en escuelas y comunidad.
- Centro Cultural Calmecac, integrado por un salón artístico, pista de atletismo y una explanada.

Los integrantes del Asamblea Comunitaria y el proceso de conservar e innovar con actividades que pueda disfrutar los visitantes con un buen trato a la gente. Los participantes quedaron maravillados por los recorridos porque no conocían estos lugares y que en su proceso de reforzar su identidad y cambiar su visión de la Delegación Iztapalapa que hace relucir un mejor aspecto

Este ejemplo es reflejo de la participación y la vinculación de acciones de estos agentes culturales, que demuestran que la gestión es una herramienta para la construcción de nuevos movimientos sociales que se convierte en patrimonio para las nuevas generaciones. El trabajo social cultural se muestra por medio de

acciones de mediar con las instituciones para realizar una administración que beneficie a todos, manteniendo una buena relación entre comunidad, agentes culturales e instituciones.

Es por esta razón que la gestión es un elemento para la sociedad, soluciona los procesos de aprendizaje de las organizaciones sociales y culturales sin la necesidad de estudiar una carrera, cabe señalar que en la actualidad la oferta académica impulsa a la profesionalización del Gestor en la sociedad, que ayuda de manera audaz los procesos de la sociedad, al utilizar estrategias de una participación ciudadana para reforzar la cohesión social, que son parte de la integración de una labor como profesionales. Esta demanda de estos movimientos para dar a conocer el trabajo que se está realizando en campo.

Mediante la formación y el aprendizaje conjunto de la organización, en un proyecto abre paso a la profesionalización de la gestión de organizaciones culturales que obtienen diversas capacidades, que sirven como herramientas en actividades y actitudes, que permite desarrollar eficazmente su labor. Actualmente la formación de los gestores es de reflexionar ante su perfil, esto ayuda a obtener una mejor especialización como una herramienta en las academias, además de disfrutar este trabajo.

En el trabajo de la rama de Cultura la organización es indispensable para grandes cambios en la sociedad, fomenta nuevas reglas de operación para el desarrollo eficaz para mantener una buena relación con los gestores, agentes sociales, beneficiarios e instituciones, como se ha declarado en la política.

El trabajo en equipo es un proceso interactúan varias personas, generando una suma de las aportaciones de cada miembro del equipo que trabajan por “por el bien común”. Hay que recordar que al final de cada intervención que realicen se debe de evaluar los procedimientos que han realizado para obtener mejores resultados en un futuro, dar un seguimiento, ejerciendo mayor rendimiento a quienes están involucrados para mantener vivo los procesos ya establecidos por esta agrupación.

## Bibliografía

- Andrade Butzonitch, M. (2017). La comunidad, entre la política y la policía: un análisis comparativo de los discursos de la sociedad civil y del gobierno sobre el tema. *3er. Coloquio de Investigación en Gestión Cultural. Glocalidad Cultural: Promesas, desilusiones y realidades urbanas*. Ciudad de México.
- Arizpe, L. (2011). Cultura e identidad. Mexicanos en la era global. *Revista de la Universidad de México*(92), 70-81.
- Barragán, P. M. (1999). *Despertares comunidad y organización urbano popular en México 1970- 1994*. D.F, México: Iberoamericana, UAM.
- CGLU. (2015). Agenda 21 de la Cultura.
- Culture 21. (2018). Recuperado el 5 de Agosto de 2018, de <http://www.agenda21culture.net/es/documentos/agenda-21-de-la-cultura>
- Del Álamo Núñez, E. (2014). Gestión de equipamientos culturales. En *MANUAL ATALAYA de apoyo a la gestión cultural* (pág. 5). Cádiz.
- Delgadillo, V. (2012). *Hábitat, centralidad y patrimonio en la Ciudad de México*. . México.
- Excelsior. (2018). Recuperado el 14 de Agosto de 2018, de <https://www.excelsior.com.mx/comunidad/2017/04/11/1157207#view-1>
- García Canclini, N. (2005). Las culturas híbridas en tiempos de globalización. En N. García Canclini, *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. (págs. I-XXIII). México: Grijalbo.
- García Martínez, C. (2016). *El ABC de los proyectos Culturales*. Ciudad de México.: Intersecciones.
- Guerra Manzo, E. (2010). Las teorías sociológicas de Pierre Bourdieu y Norbert Elias: los conceptos de campo social y habitus. *Estudios Sociológicos*, XXVIII, 383-409.
- Moreno Macías, M. d. (2017). Comunidad: Pluralidad de Sentidos y prácticas en la gestión cultural. *3er. Coloquio de Investigación en Gestión Cultural. Glocalidad Cultural: Promesas, desilusiones y realidades urbanas, noviembre 2017*. Ciudad de México.
- Participación Ciudadana. (2015). Recuperado el 15 de Agosto de 2018, de <http://www.participacionciudadana.cdmx.gob.mx/?q=node/63>
- Secretaría de Cultura. (2018). Recuperado el 1 de Septiembre de 2018, de <http://www.cultura.cdmx.gob.mx/secretaria/acerca-de>

Stavenhagen, R. (1986). Cultura y sociedad en América Latina: una revaloración.  
*Estudios sociológicos*, 445-457.